

NAVIDAD, DÍAS DE ALEGRÍA Y FELICIDAD

Por: Mary Rosi Piorno Montes de Oca

Santiago de Cuba, enero 7 / A pesar del frío diciembre que tuvimos el pasado año, por las bajas temperaturas y también por la helada ola de desconcierto e incertidumbre que preocupa a los cubanos, la comunidad parroquial de San Joaquín, en el San Luis oriental, disfrutó de la dicha de experimentar una cálida Navidad.

La parroquia preparó un programa repleto de actividades en el que se involucraron las diferentes pastorales. Todo comenzó con la preparación de un Belén renovador que exigió de mucha creatividad y extensas jornadas de trabajo, donde fluyó un ambiente cordial y fraterno en espíritu comunitario que permitió el resultado final: Un presbiterio envuelto por el Misterio de la Navidad, convertido en Portal de Belén, que ha acogido a los sacerdotes para celebrar desde su propio interior.



El retiro de adviento, conducido por la hermana María Dolores, carmelita bedruna de la comunidad de Palma Soriano, atemperó los corazones necesitados de paz, amor y perdón para recibir al Niño Dios

Bonita experiencia fue la novena de Navidad, llevada por los niños de la catequesis -a los que les encantó, como siempre, escenificar pasajes del Evangelio-. No menos disfrutadas fueron las Posadas, que se realizaron en cuatro zonas del pueblo: la capilla de San Roque y tres casas misión, con la particularidad de que las llevaron los niños de las respectivas zonas que, al ritmo de villancicos y de una pequeña María montada en un caballito pony, evangelizaban a su paso atrayendo a todos los niños de las barriadas circundantes.

El ambiente navideño creado para nuestros pequeños de catequesis ha sido tan pródigo en fantasía y amor que en el último día de posadas fueron acogidos por un pesebre auténtico, en el que la mula y el buey eran animales verdaderos; y el niño, un bebé de sólo diez días de nacido.

Como parte del programa navideño el pueblo de San Luis, despertó el 24 de diciembre con el repicar de las alegres campanas parroquiales que anunciaron la alborada de Navidad.

Apenas las seis y treinta de la mañana, frías temperaturas, un poco de niebla y ya, desde la escalinata del templo, los sacerdotes Yosbel c.m. y Nicolás c.m. acogían con las Mañanitas y villancicos a más de treinta niños y un gran número de jóvenes y adultos de la comunidad parroquial que, alborozados por la paz, la alegría, la confianza y la esperanza que llega a los seres humanos con el anuncio del nacimiento del Niño Dios, se congregaron para ofrecerle dulces plegarias y oraciones que culminaron con el precioso texto: Ayudemos la aurora a nacer.

Justo a la media noche, la tradicional misa del gallo; y en la misa matinal del 25 doce niños realizaron su primera comunión. Ya al atardecer la tan esperada representación de navidad, causando la alegría del impresionante número de niños que acompañados por sus padres y algún otro familiar abarrotó el templo.

Las AIC (Asociación Internacional de Caridad) también celebraron con sus ancianitos el día 26 en la parroquia y horas después llevaron su mensaje de paz y amor al hogar de ancianos de la localidad, donde fueron gratamente acogidos. Felices también quedaron las embarazadas del hogar materno que se ubica dentro del mismo recinto. La pastoral familiar se congregó casi en pleno en la eucaristía dominical animando con signos que recordaban y ponían de manifiesto el mensaje de Juan Pablo II a las familias cubanas. Luego pasaron una tarde espléndida donde padres e hijos compartieron en armonía dando gracias a Dios por el don y por la gracia que les había regalado.

Pero el programa aún no se detuvo, la comunidad en pleno festejó por Navidad el día 30 con su fabuloso espectáculo Noche de estrellas navideñas, en el que los adolescentes y los jóvenes ofrecieron obras teatrales, música, dinámicas de participación y otros números incluyendo al grupo de jóvenes de la parroquia de Palma Soriano que interpretó algunas canciones. También la tercera edad quiso poner su nota navideña con una pasarela que se convirtió en la sensación del espectáculo.

Y para cerrar, otra vez con los pequeños, en la fiesta por el día de Reyes con una graciosa obrita en la que los parlamentos de algunos de sus personajes eran en versos. Dinámicas, cantos, bailes y juegos de conocimientos, acompañados por un Santa Claus que se encargaba de las premiaciones y del P. Nicolás que con su guitarra y un simpático títere movía a la risa y al disfrute de la actividad tanto a los niños como a los adultos.

Así es la Navidad, el Niño Jesús que nace prodiga dones que a toque de campanas se mueven para encender los corazones de los que están llenos de su amor y, henchidos por su gracia, quieren despertar a los que aún dormitan. Con la significativa participación de muchos y con el compromiso de más de los imaginados, la comunidad parroquial de San Joaquín ha experimentado una intensa y cálida Navidad como signo de amor, de fe y de alegría vivida de manera comunitaria en el corazón de todos y cada uno de los que han acogido la buena nueva.





*Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC
Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. 2011 ©*

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original